

El banquete DE CARTELES 2020

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Más Uno Seldes, Ricardo. **Integrantes** Rodriguez, Analía; Romano, Yasmina; Lozano, Griselda; Carrasco Quintana, Manuel

Tiempo de decir

Yasmina Romano (romanoyasmina@gmail.com)

Dos días antes de lo acordado pregunto sobresaltada pensando que ya era tarde, si ya había empezado la clase del Seminario Diurno¹ que estrenábamos vía Zoom. – ¡No! ¡Es el jueves! – ¿Y hoy que día es...?

Una paciente me llama un día antes de su sesión, pero en el mismo horario. Desorientados en tiempo y acomodándonos al espacio de nuestros hogares. Como en el film “El día de la marmota”, en los primeros tiempos de la cuarentena, todos los días parecen ser iguales, conformando un continuo sin cortes. Sin embargo, las sesiones empiezan a marcar un ritmo, una vez a la semana, a tal hora “nos vemos”. Pero, ¿qué es lo que nos proporciona la vivencia del tiempo?

Una de las maneras en que Freud define a la repetición es como el eterno retorno de lo igual,² o más poéticamente, en “La transitoriedad”, lo compara con la naturaleza que, tras cada destrucción en el invierno, vuelve al año siguiente, “ese retorno puede definirse como eterno”.³

En “Los trumanos”⁴ Miller nos dice que “El tiempo es una preocupación de Lacan de manera constante –en el momento de detenerse– pero no solo. Anteriormente, en su escrito «Radiofonía», ya había extraído el principio de «*hace falta tiempo*» para el análisis”. Nos reenvía así a el seminario “El momento de concluir” donde Lacan dice que “la ausencia de tiempo, es algo que se sueña, es algo que se llama la eternidad, y ese sueño consiste en imaginar que uno se despierta”. Pero “Uno se pasa su tiempo soñando, no se sueña solamente cuando se duerme. El inconsciente, es precisamente la hipótesis de que no se sueña solamente cuando se duerme”.⁵

Algunos analizantes se quejan de cara a la eternidad de su fantasma, que parece aun más inmutable en tiempos de pandemia, para algunos, sinónimo de tiempo de detención. Si el inconsciente cae también del lado de lo eterno, lo fuera de tiempo y el sueño; entonces ¿cómo despertar?

Encuentro una orientación en la pregunta: “¿Qué quiere decir *decir*? Decir tiene algo que ver con el tiempo”.⁶

En la clase del 18/12/73 de “El Seminario 21” Lacan aclara que:

[...] no toda palabra es un decir, sin lo cual toda palabra sería un acontecimiento, lo que no es el caso, sin eso no se hablaría de “¡Vanas palabras!”. Un “decir” es del orden del acontecimiento. No un acontecimiento superficial, no un momento de conocer. Para decirlo todo, no es filosofía. Es algo que está en el efecto.⁷

Si el *decir* en análisis es del orden del acontecimiento, eso implica una diferencia entre antes y después. Eso ya es una escansión, es decir una dimensión temporal. Sólo a partir de allí será posible salir de la rutina.

Septiembre 2020

Notas

¹ Clínica de las toxicomanías: Inconsciente y goce toxicómano.

² Freud, S., (1920) Más allá del principio de placer. *Obras completas*. Tomo XVIII. Buenos Aires. Amorrortu. 2007, p. 22.

³ Freud, S., (1916 [1915]) La transitoriedad. *Obras completas*. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu. 1995, p. 310.

⁴ Miller, J.-A., Textos de orientación al XII Congreso AMP: El sueño. Su interpretación y su uso en la cura lacaniana. Disponible en: https://congresoamp2020.com/es/articulos.php?sec=el-tema&sub=textos-de-orientacion&file=el-tema/textos-de-orientacion/20-03-02_los-trumanos.html

⁵ Lacan, J., (1977-1978) “El momento de concluir”. Clase del 15/11/77. Inédito.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Lacan, J., (1973-1974) “El Seminario 21. Los incautos no yerran. (Los nombres del padre)”. Clase del 18/12/73. Inédito.